

La política Exterior de Turquía en el Siglo XXI: La Diplomacia Cultural y el Poder Blando

Dr. Mehmet Ozkan

Investigador principal en la Fundación SETA

SAM Papers

Mar 2014

no. 9



center for
strategic
research

Republic of Turkey
Ministry of Foreign Affairs

Mar 2014

no. 9

Tabla de Contenidos

Sobre el Autor	1
La política Exterior de Turquía en el Siglo XXI: La Diplomacia Cultural y el Poder Blando	3
¿Cómo analizar a Turquía en el siglo XXI?	4
La diplomacia cultural en la política exterior turca	7
Centros Culturales Yunus Emre	8
Diyamet y religión	11
Ayuda Oficial al Desarrollo: TIKA, AFAD y KIZILAY	13
Becas del gobierno turco y YTB	17
Sociedad Civil	18
Otros elementos	19
Conclusión	21
Notas al Pie	23

SAM Papers presenta un análisis académico escrito por los académicos turcos e internacionales sobre temas de interés para la comunidad política. Las opiniones expresadas en este artículo son las del autor y no deben atribuirse al Centro de Investigación Estratégica.

SAM Papers es publicado por el Centro de Investigación Estratégica (SAM).

Sobre el Autor

Mehmet Ozkan es investigador principal en política exterior de la Fundación SETA en Ankara, Turquía. Graduado en relaciones internacionales por la Universidad de Estambul, ha estudiado en la Universidad de Johannesburgo, Sudáfrica, y ha cursado un máster en política europea en la Universidad de Linköping, Suecia, antes de terminar su doctorado en relaciones internacionales



en la Universidad de Sevilla, España. Ha sido estudiante visitante en la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) de Medellín, en Colombia (2009), investigador en el Institute for Defence Studies and Analyses (IDSA) de Nueva Delhi, India (2010), y en la Universidad de El Cairo, en Egipto (2011). También ha desarrollado su carrera académica como profesor adjunto de relaciones internacionales en la Universidad Internacional de Sarajevo, Bosnia-Herzegovina, en 2012.

Es autor del libro *Foreign Policy After Tahrir Revolution* (2011) y ha publicado artículos y capítulos en diversos libros sobre política exterior de Turquía, Oriente Próximo, África y las naciones emergentes como India y Sudáfrica en diversas revistas internacionales:

Perceptions, Turkish Review of Middle East Studies, The Journal of Modern African Studies, Review of African Political Economy, Insight Turkey, Journal of International Development, Strategic Analysis, Journal of Global Analysis y *Estudios Políticos*. Ha sido colaborador de medios de comunicación turcos e internacionales y es editor de reseñas en la revista trimestral *Insight Turkey*. Mehmet Ozkan habla inglés, español y mediamente Árabe además de su lengua materna, el turco.

La política Exterior de Turquía en el Siglo XXI: La Diplomacia Cultural y el Poder Blando

Mehmet Ozkan

La política turca cambió radicalmente después del 3 de noviembre de 2002, cuando el Partido de la Justicia y el Desarrollo (*AK Parti* - PJD) ganó suficientes escaños en el parlamento para formar un gobierno en solitario. Considerado este hecho como un terremoto político, el PJD ha sido el primer partido que ha conseguido gobernar en mayoría en Turquía durante la última década.¹

Antes del gobierno del PJD, Turquía había estado gobernada por ejecutivos de coalición. La política turca estaba muy lejos de la estabilidad y, en consecuencia, no se había producido ni un enfoque coherente de las cuestiones internas ni tampoco de las externas. En línea con la nueva orientación de los asuntos exteriores de Turquía después de la Guerra Fría, el PJD ha diseñado la política exterior de Turquía desde 2002, tanto en la forma como en el estilo. Como parte de esto, hoy se puede hablar de una nueva política exterior de Turquía con prioridades, instituciones y acercamientos a otras partes del mundo, como América Latina, África, Asia y otras regiones. Por lo tanto, es verdaderamente global en su orientación y creativa en términos de proyección exterior, pues utiliza más a menudo elementos como la diplomacia cultural y el *Soft Power* (poder blando en castellano). Este artículo intenta contextualizar los elementos culturales y las instituciones en las que se sustenta el poder blando de la política exterior de Turquía.

¿Cómo analizar a Turquía en el siglo XXI?

Tras la llegada al poder del PJD en 2002, la apertura de la política exterior de Turquía hacia regiones olvidadas durante mucho tiempo ha ido ganando profundidad y diversidad. Entre estas iniciativas, la más llamativa y nueva es la que ha tenido lugar en el desarrollo de las relaciones con América Latina, África y Asia. Para introducir estas relaciones en el curso general de la política exterior de Turquía es de vital importancia la comprensión tanto de la construcción de estas relaciones como de sus posibles implicaciones en otros procesos.

Si bien no es posible separar la apertura de Turquía hacia América Latina y otras regiones de las tendencias generales de su política exterior, sí es factible evaluar los fundamentos económicos, políticos e intelectuales de esta apertura en tres puntos básicos. Una correcta comprensión de la base intelectual que orienta dichas políticas proporcionará una respuesta a la pregunta de por qué Turquía ha comenzado a llevar a cabo este aperturismo hacia las diferentes regiones del mundo, que, por otra parte, habían sido descuidadas anteriormente por la política exterior turca.



Tras la llegada del PJD al poder, el primer cambio ha sido intelectual. Desde un punto de vista conceptual, se produjo una transición importante en la percepción geográfica de la política exterior turca y su relación con el resto del mundo. Turquía ya no interpreta el mundo como lo hizo durante el período de la Guerra Fría, sino que ha adoptado nuevos equilibrios de poder; aplicando nuevos conceptos para la comprensión de la política internacional dentro de un nuevo marco existente.² Esta transición y transformación intelectual ha surgido tanto por las consecuencias producidas por los cambios en la política mundial como por la propia dinámica interna de la política de Turquía.

El país otomano está actualmente mirando hacia su área de influencia y al resto del planeta con una perspectiva nueva y diferente. Como consecuencia de este aspecto se han producido cambios radicales en su acercamiento a América Latina, África, Asia y Oriente Próximo. De acuerdo con esta nueva percepción, estas regiones no se consideran como algo lejano, sino como posibles socios con los que se deben establecer y desarrollar nuevas relaciones políticas y económicas, y donde debe llevarse a cabo la unidad de acción cuando sea necesario.

La segunda transformación, que constituye la base económica de las aperturas, han sido los esfuerzos de Turquía para repositionarse en una economía global cambiante. Aunque el aumento de la participación de Turquía en la economía mundial comenzara a partir de 1980 con los esfuerzos de Turgut Özal,³ se estableció

Tras la llegada al poder del PJD en 2002, la apertura de la política exterior de Turquía hacia regiones olvidadas durante mucho tiempo ha ido ganando profundidad y diversidad.

un compromiso económico cada vez mayor después de 2002, ya en la era del PJD.⁴ Desde que el PJD tomara las riendas del ejecutivo, Turquía ha estado tratando de desarrollar una nueva configuración regional y global, basada, sobre todo, en

los componentes históricos y culturales. La proyección internacional de Ankara hacia las diferentes regiones del mundo ha estado basada en unas iniciativas sistemáticas, proactivas y dinámicas en lugar de desarrollarse como meros apéndices de sus relaciones con Occidente.⁵ Desde este contexto, la definición de Turquía a sí misma como un “país central” en lugar de un “puente” es un indicador de esta nueva visión.⁶ De esta forma, Turquía comenzó a abrirse hacia otras regiones como América Latina, con una asociación institucionalizada y jugando un papel más activo en la política exterior. Por lo tanto, la concepción de los asuntos exteriores del PJD es más amplia y cuenta con una mayor profundidad en el estilo y la expresión que la de la era Özal. Como resultado final cabe pensar que, probablemente, tenga mayores beneficios en el largo plazo.⁷

En tercer lugar, los fundamentos políticos de la nueva política exterior de Turquía son paralelos a los dos enfoques mencionados previamente: el primero es aumentar las actividades de Ankara en todas las regiones, organizaciones internacionales y en las propias relaciones internacionales. En segundo lugar, incrementar las actividades de Turquía para contribuir a la paz regional y mundial. Actualmente, Turquía no es un país propenso a la crisis, sino que persigue una política exterior con una visión y una perspectiva específica. Dentro de la visión política de Turquía, sus relaciones con América Latina, África y Asia no son una alternativa a las relaciones con Occidente, al igual que tampoco suponen una contradicción. En un mundo donde el sistema internacional ya no es bipolar, Turquía quiere mostrar una presencia activa en todas las organizaciones internacionales y regionales. Un comportamiento político y un contexto que, por otra parte, ha determinado sus posiciones en materia de asuntos exteriores.

En la aplicación de estos cambios en la política exterior, el poder blando y los elementos culturales tienen un papel muy importante. La actual élite política gobernante ha invertido en elementos culturales y

en el discurso religioso para promover la visibilidad de Ankara en regiones alejadas a su zona de influencia más directa. Por ejemplo, existe un interés creciente por Turquía entre los países de Oriente Próximo.⁸ Así pues, Turquía se considera un poder blando emergente en toda la región. La capacidad de poder blando del país otomano en la actualidad se puede explicar como una confluencia de diversos factores: localización geográfica, profundidad cultural, fortaleza económica y democracia.

La aceptación mayoritaria por parte de terceros estados de las políticas de un país como legítimas define la capacidad de *Soft Power* de dicho país. Hay varios factores que alimentan el poder blando,

El país otomano está actualmente mirando hacia su área de influencia y al resto del planeta con una perspectiva nueva y diferente. Como consecuencia de este aspecto se han producido cambios radicales en su acercamiento a América Latina, África, Asia y Oriente Próximo.

entre ellos la cultura, los medios de comunicación, la literatura, la arquitectura, la educación superior, las organizaciones no gubernamentales, el turismo, las plataformas para la cooperación económica y la diplomacia. El poder blando surge como una combinación de estos elementos y nos da una idea de la riqueza cultural de un país y el capital social que posee. Según Joseph S. Nye, el poder blando explica “el atractivo de la cultura de un país, sus nociones políticas y su desarrollo político”.⁹

La diplomacia cultural en la política exterior turca

El poder blando de Turquía es diferente al de otros países tanto en su forma como en su contenido. Su potencial se desprende de la experiencia histórico-cultural que ha heredado, que se extiende desde los Balcanes hasta algunas partes interiores de Asia Central. Los valores de Turquía, así como su historia y profundidad cultural, han movilizadado la dinámica regional y brindado oportunidades para la creación de nuevas esferas de influencia. La herencia otomana reúne a una gran variedad de grupos étnicos y religiosos, elemento que les permite relacionarse con una experiencia compartida en espacio y tiempo. Hoy en día, Turquía representa el punto central de este patrimonio. No obstante, esto no constituye una nueva aventura imperial, denominado por algunos como “Neo-Otomanismo”. Más bien se trata de un proceso por el cual el nuevo imaginario geopolítico de Turquía, unido a las nuevas posibilidades existentes dentro del sistema político mundial, permiten a la gente de la región reconciliarse con su historia y geografía.¹⁰ Esta herencia histórica desempeña en la actualidad un papel importante en la definición de las esferas del poder blando en Turquía.

Ankara está llevando a cabo una diplomacia cultural y de poder blando a través de sus diversas instituciones. Muchos organismos e instituciones públicos realizan esta función, directa o indirectamente. Por ejemplo, TIKA (Cooperación Internacional Turca y la Agencia para el Desarrollo), Kızılay, TRT (televisión nacional de Turquía), los centros culturales Yunus Emre o la Oficina de Diplomacia Pública (KDK son activos

en la diplomacia pública a través de las actividades políticas, diplomáticas, económicas y culturales.

Centros Culturales Yunus Emre

Recientemente, Turquía ha comenzado a sacar partido en el extranjero de su idioma, su arte y su cultura mediante los centros culturales Yunus Emre.¹¹ En cuanto a la misión y los objetivos, los Yunus Emres son similares al Instituto Goethe, Centro Cultural Británico o al Instituto Cervantes: todos trabajan en la promoción de la cultura, el idioma y las artes de un país específico.

Los centros culturales Yunus Emre, puestos en funcionamiento por el Ministerio de Relaciones Exteriores como una iniciativa estatal, actúan “con el fin de promover la cultura turca, el idioma y el arte con el fin de contribuir a las relaciones bilaterales entre Turquía y otros países, así como para ayudar a los ciudadanos turcos en su adaptación al país en que viven”.¹² Estos centros culturales turcos se encuentran por todas partes del mundo, incluidas ciudades como Berlín, Hannover, Colonia, Frankfurt, Almaty, Ashgabat, Sarajevo, Teherán, Amán, Bagdad, Jerusalén, Damasco, etc.

La Fundación Yunus Emre se constituyó como fundación estatal, acorde con la Ley 5653, el 5 de mayo de 2007 y tiene establecida su sede en Ankara. Actualmente hay 24 centros culturales Yunus Emre distribuidos por 17 países de todo el mundo. El objetivo de su creación es la difusión de la cultura y el idioma turco. La rápida proliferación de Yunus Emre en distintos países europeos, los Balcanes y ciudades de Oriente Próximo representa las prioridades de la política cultural con respecto a la diplomacia cultural turca.

También es importante recalcar que estos centros culturales han tenido un importante papel en la política exterior turca. Por ejemplo, mientras Ertuğrul Günay, exministro de cultura y turismo, llama a estos centros “el pilar civil de la Política Exterior”¹³; el ministro de relaciones exteriores, Ahmet Davutoglu, señala que “la política exterior no se lleva a cabo únicamente con la diplomacia, sino de manera conjunta con las redes culturales,

económicas y sociales”, en una clara alusión a los centros. Sostiene, además, que la misión de Yunus Emre se relaciona con la dimensión estratégica de la política exterior turca de cara a la divulgación de la lengua turca, la protección del patrimonio cultural de Turquía y la difusión de la cultura turca en el mundo. “Esto nos permitirá poner nuestra riqueza histórico-cultural en la estrategia actual”, explica.¹⁴ Del mismo modo, en su discurso en Tirana, Albania, el presidente turco, Abdullah Gül, destacó que “estos centros son el poder invisible de Turquía. Me refiero a la preservación de la vitalidad de su patrimonio cultural, que es uno de los mayores potenciales de nuestro estado. No muchos países tienen este poder. Debemos apreciar su valor.”¹⁵

Por otra parte, el simbolismo en el nombre del instituto y la ubicación de los centros es un reflejo de los cambios en las prioridades de la política exterior. En este sentido, el hincapié en algunas regiones, sobre todo en los Balcanes y Oriente Próximo, es suplementario al enfoque de poseer un legado cultural común. Esta visión se complementa, además, con un énfasis en la lengua turca y el legado histórico.



Con respecto al nombre de los centros culturales es importante recalcar que Yunus Emre, turco y místico sufi

de finales del siglo XIII y principios del XIV, es considerado el poeta pionero de la cultura turca. Su nombre fue elegido por parte del poder público para bautizar los institutos responsables de transmitir la importancia del idioma turco.

Otro aspecto a tener en cuenta es que hay varias iniciativas que hacen hincapié en la importancia de la lengua turca a la hora de crear y fortalecer los lazos culturales. Uno de estos esfuerzos es el Acuerdo Relativo a la Administración Conjunta de la Cultura Turca y las Artes (TÜRKSÖY), firmado el 12 de julio de 1993, en Almaty, por Turquía, Azerbaiyán, Kazajistán, Kirguistán, Uzbekistán y Turkmenistán. El acuerdo TÜRKSÖY prevé la cooperación entre los países de habla turca; por lo tanto, los objetivos y las actividades de TÜRKSÖY giran en torno a

la identificación y promoción de los valores comunes de estos países, que está en consonancia con la creciente importancia del estado en la lengua y literatura turca.

Para revelar el papel de la política exterior en la promoción de la cultura turca en el extranjero es importante tener presente que Turquía no ha adoptado una política cultural exterior oficial. La diplomacia cultural está amparada por la jurisdicción del Ministerio de Relaciones Exteriores. En el marco de los esfuerzos de promoción cultural, el Ministerio participa en acuerdos bilaterales y multilaterales sobre la base de las diversas prioridades y principios. El Ministerio de Cultura y Turismo, por su parte, es otra institución importante en la promoción de la cultura turca en el extranjero. Estos esfuerzos de promoción dependen en gran medida de las relaciones políticas y prioridades de la política exterior.

La Televisión Nacional de Turquía (TRT) también contribuye a la diplomacia cultural. Todos los años, el 23 de abril se celebra el Festival Internacional de los Niños, cuyo lema es “Amor, Amistad y Paz”. La idea del evento es reunir a niños de todas partes del mundo para determinar la apertura de la Asamblea Nacional Turca.



En las últimas dos décadas, las autoridades turcas han estado trabajando arduamente para internacionalizar este evento. Sus esfuerzos dieron como resultado la participación de grupos de niños de todas partes del mundo. Durante su estancia en Turquía, los niños extranjeros se alojan en las casas turcas, lo que representa una gran oportunidad para interactuar con los niños turcos y, además, aprender sobre los países y las culturas de los demás participantes. Los grupos de niños extranjeros también participan en la sesión especial de la Asamblea Nacional. Esto se traduce en una asamblea internacional donde los niños prometen su compromiso con la paz y la fraternidad internacional. El festival se celebra a nivel internacional desde 1979 y siempre ha

mantenido la misma fecha: el 23 de abril. Hay que destacar la importancia de este día debido a que se ha reconocido por parte de la comunidad internacional, más en concreto por el organismo de las Naciones Unidas dedicado a la protección de los menores, UNICEF, como el “Día Internacional de la Infancia”.

Este festival internacional se celebra cada año con la participación de unos 50 países. Entre 1979 y 2000, las celebraciones se llevaron a cabo en la capital turca, Ankara. En los años siguientes, varias ciudades importantes de Turquía como Esmirna, Estambul y Antalya han acogido el certamen. Nane Annan, esposa del exsecretario general de Naciones Unidas, Kofi Annan, fue la invitada de honor de este festival en el año 2000. Por último, en 2013, los niños turcos recogieron juguetes para los niños refugiados sirios, quienes se unieron al evento.¹⁶

Diyanet y religión

La religión y las relaciones históricas desarrolladas a partir de su doctrina son elementos importantes en la diplomacia cultural de Turquía; de tal forma que la religión puede incluso considerarse como fuerza legitimadora clave. Esto es válido tanto a nivel estatal como social. Hasta hace poco, la Dirección de Asuntos Religiosos de Turquía (Diyanet) no tenía un papel preponderante en la política exterior. Su objetivo principal era atender las necesidades religiosas de los internos musulmanes. Con el cambio de la política exterior de Ankara a un espectro multidimensional, la religión ha servido como elemento de poder blando, especialmente en África y los Balcanes.

Diyanet reúne en Estambul a los líderes religiosos provenientes de África para una serie de encuentros. La primera reunión de líderes religiosos de los países musulmanes africanos y sus sociedades se celebró en Estambul en noviembre de 2006, con la participación de representantes de 21 países.¹⁷ Hasta hace poco, Turquía, que es un estado laico, se ha abstenido deliberadamente de su participación en cualquier reunión islámica o religiosa. Sin embargo, esto comenzó a cambiar después de que el PJD llegara al poder en 2002. La visita de los líderes religiosos africanos a Estambul está directamente relacionado con dos cambios

fundamentales en el paradigma de la política exterior turca. Ankara empieza a considerar los elementos religiosos como una oportunidad para promover los intereses a través de instrumentos de poder blando. Y, en segundo lugar, Turquía entiende que la apertura política a muchas regiones no estaría completa o sostenida sin una dimensión religiosa. Este último hecho, y sobre todo en el caso de África, está directamente vinculado con el pasado otomano. Esta afirmación resulta evidente porque casi todos los líderes religiosos africanos presentes en esta reunión destacaron el legado otomano en sus países de manera positiva y añadieron que deseaban restaurarlo.¹⁸

Diyanet organizó una segunda reunión en Estambul y Ankara entre el 21 y el 25 de noviembre de 2011. En esta reunión, las autoridades religiosas musulmanas de África pidieron a Turquía ayudar en la educación islámica en las comunidades africanas. En una declaración conjunta, instaron a que “las instituciones educativas similares a las escuelas Imam-Hatip en Turquía se debían utilizar como un ejemplo para las escuelas en África, así como respaldarlas con facultades en las que se imparta una educación religiosa superior”.¹⁹

En cuanto a la misión y los objetivos, los Yunus Emres son similares al Instituto Goethe, Centro Cultural Británico o al Instituto Cervantes.

A nivel más amplio, *Diyanet* también prevé contribuir al desarrollo de la educación religiosa y a crear un ambiente de calidad para la oración en África, América Latina y los Balcanes. Por esta razón, *Diyanet* está ayudando a establecer nuevas mezquitas. Esto sitúa a la religión como un elemento característico de la participación de Turquía en los distintos continentes, sobre todo en África.

Muchas organizaciones de la sociedad civil también recurre a la religión para legitimar y motivar sus actividades en muchos lugares. Grupos religiosos tradicionales de Turquía se están involucrando activamente en el continente con múltiples proyectos. *La Fundación Hidayi, el Movimiento Gülen y Suleymancılar* son solo algunos de ellos.

La Fundación Hudayi, por ejemplo, destaca la especial importancia de la familia, la sociedad y las cuestiones educativas. Como parte de sus proyectos en muchas partes del mundo, *la Fundación Hudayi* cuenta con oficinas en nueve países africanos, en su mayoría situados en África Central y Occidental, y desde estas oficinas cubren más de 40 países del continente. La principal actividad de *la Fundación Hudayi* es la educación: dirigen escuelas Imam-Hatip, escuelas religiosas y colegios donde los graduados pueden trabajar como docentes en el país. Las escuelas localizadas en África siguen al detalle el modelo de la versión turca, pero con pequeñas diferencias, tales como el idioma de enseñanza, que es el francés, y otros elementos locales.²⁰

Suleymancilar se define a sí mismo como un grupo religioso formado por alumnos y seguidores de Suleyman Hilmi Tunahan (1888-1959). Han participado activamente en África y otras regiones mundiales. Son muy activos desde finales de los años 90 en muchos países como parte de su educación islámica.²¹

Otro grupo religioso que es muy activo es *el Movimiento Gülen*. Este movimiento se inspira en las enseñanzas del erudito turco e islámico Fethullah Gülen, cuyos escritos se leen por parte de sus súbditos como una doctrina de virtuosa energía. *El Movimiento Gülen* está vinculado a más de 1.000 escuelas repartidas por todo el mundo. A partir de finales de los años 90, las escuelas administradas por los seguidores de las enseñanzas de Gülen comenzaron a surgir en toda el África subsahariana y América Latina, entre otras regiones. Para *el Movimiento Gülen*, el islam ha sido un área prioritaria de la última década en términos de expansión de la red. Inicialmente, ellos solo estaban interesados en la apertura de escuelas laicas en África. Sin embargo, en los últimos años se están abriendo escuelas religiosas, como Imam-Hatip, en muchos más continentes.

Ayuda Oficial al Desarrollo: TIKA, AFAD y KIZILAY

Es factible considerar a Turquía como un donante importante de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOL) porque uno de los aspectos definitorios de su nueva política exterior es el aumento de los

programas de asistencia humanitaria y de políticas de cooperación para el desarrollo. El presupuesto de AOL se ha incrementado exponencialmente en los últimos años. Turquía inició sus actividades de ayuda y cooperación ya en 1985. Estas estuvieron más coordinadas una vez que TIKKA se creara en el año 1992. TIKKA tiene oficinas de coordinación en un total de 26 países distribuidos por África, Asia y Europa. Su principal labor es la entrega de asistencia para políticas de cooperación al desarrollo a través de proyectos técnicos y actividades humanitarias en más de 80 países.

TIKKA es un organismo autónomo pero dependiente de la oficina del primer ministro. Su función principal es establecer un puente entre las necesidades y la experiencia que poseen los ministerios y agencias turcas asociadas para las políticas de cooperación para el desarrollo. TIKKA también es la principal institución estatal responsable de los informes y la recopilación de datos. Las categorías de la ayuda oficial al desarrollo proporcionada por TIKKA incluyen proyectos de cooperación técnica, inversiones directas, préstamos y créditos, asistencia humanitaria, construcción de la paz y las contribuciones a las organizaciones internacionales para apoyar los esfuerzos conjuntos internacionales.



TIKKA se estableció inicialmente para ayudar a la transición de los estados de Asia Central, el Cáucaso y los Balcanes. No obstante, desde 2003 se ha ido transformando en un organismo de ayuda más global y amplio en lo que respecta a su área de operación. Por ejemplo, en el período 1992-2002, TIKKA puso en marcha un total de 2.346 proyectos y actividades.²² En cambio, estas mismas iniciativas de TIKKA entre los años 2003 y 2006, sobre todo en África, Oriente Próximo y los Balcanes se ampliaron hasta las 2.780.

El importe de la ayuda internacional de TIKKA ha aumentado exponencialmente desde 2004. La cantidad anual entre 2002 y 2004 ascendió hasta un total, aproximadamente, de 80 millones

dólares, mientras que el promedio anual llegó a 700 millones de dólares entre 2006 y 2009. En 2010, en cambio, esta cifra alcanzó los 967 millones de dólares. Según el informe de la OCDE/DAC sobre cooperación al desarrollo, Turquía, que fue el donante número uno en 2006 entre los donantes emergentes, en 2007 y 2008 ocupó el segundo lugar después de la República de Corea.²³

Turquía también da apoyo económico directo a los proyectos de desarrollo a través de organizaciones internacionales, a pesar de que, tanto en 2008 como en 2009, la ayuda multilateral solo representó alrededor del 6% del total.²⁴ En 2008, Turquía donó 7,5 millones de dólares a varios países africanos a través de organizaciones internacionales. En ese mismo año, Ankara donó 3,5 millones de dólares en ayuda humanitaria, mientras que en 2009 se hizo una modesta donación de 0,5 millones



de dólares al presupuesto de la Unión Africana.²⁵ En 2007, Turquía organiza por primera vez una cumbre de los países menos adelantados (PMA) en Estambul, donde se comprometieron 20 millones de dólares de AOL para estos países y en la que, además, prometió otros tres millones adicionales para la lucha contra la epidemia del SIDA en tres años. En mayo de 2011, tuvo lugar la cuarta Conferencia de las Naciones

Unidas sobre los PMA, celebrada también en Estambul.²⁶ Al final, los países participantes acordaron establecer por primera vez un mecanismo que controle y realice un seguimiento al mantenimiento de las promesas y compromisos adquiridos por parte de los estados.

La participación en ayuda humanitaria de Turquía ha sido más visible cuando la sequía y la situación de hambruna empeoró en el este de África. El 19 de agosto de 2011, el primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, visitó Somalia, posiblemente el país más afectado por el hambre y la sequía, para llamar la atención internacional sobre la situación de elevada mortalidad que afronta el país. Se ha convertido en el primer líder líder no

africano en visitar Somalia en casi dos décadas. Erdogan llevó consigo a su esposa, su hija y un grupo formado por los miembros de su gabinete y demás familiares. Visitó los campamentos de refugiados y hospitales en Somalia para ser testigo de la devastación causada por la grave sequía. Esta visita fue acompañada de una campaña de ayuda masiva por parte de Turquía, que se estima en aproximadamente 600 millones dólares y que fueron recaudados para ese fin tanto por el aparato del estado como por las organizaciones de la sociedad civil.

También hay otras dos instituciones del estado adscritas a la Oficina del Primer Ministro de Turquía para ayudar a las zonas en crisis de todo el mundo. Una de ellas es la Oficina de Desastres y Manejo de Emergencias de la Presidencia de Turquía (AFAD), que se estableció en el año 2009 con el fin de tomar las medidas necesarias para la gestión de las cuestiones de protección civil eficaz en casos de emergencia nacional. La AFAD realiza trabajos con anterioridad a los incidentes, tales como la preparación, mitigación y gestión de riesgos. Aparte, durante los incidentes pone en marcha acciones como atender a las urgencias que pudieran surgir. Finalmente, después de los incidentes emprende tareas como la recuperación y la reconstrucción de la zona afectada. La AFAD también coordina y formula políticas de instrumentación entre el gobierno, las ONG y las instituciones privadas de Turquía.

El segundo es la Media Luna Roja (Kızılay). Kızılay es la mayor organización humanitaria en Turquía y forma parte del movimiento de la Cruz Roja Internacional. La organización fue fundada bajo el imperio otomano el 11 de junio de 1868. En 1877, la organización recibió el nombre de la Hilali Ahmer Sociedad Otomana, aunque esta denominación cambia al Hilali Ahmer Sociedad de Turquía en el año 1923, justo antes de convertirse en la Sociedad de la Media Luna Roja Turca, ya en 1935.²⁷ Desde entonces, la organización ha trabajado para aliviar el sufrimiento dentro de Turquía, pero también ha ofrecido una mano más allá de sus fronteras, como en los Balcanes, Asia Central, Oriente Próximo, África, sudeste asiático y el Cáucaso. La Media Luna Roja Turca ha trabajado en un total de 78 países diferentes.

Becas del gobierno turco y YTB

La Presidencia de las Turcos y Comunidades Relacionadas en el Exterior (YTB) se estableció con el fin de ayudar los ciudadanos turcos que viven en el extranjero y para fortalecer los vínculos con las comunidades relacionadas. De acuerdo con la primera parte de la Ley 5978, que especifica la creación del departamento, el principal objetivo de la organización es trabajar con los ciudadanos turcos residentes en el exterior y ayudar a resolver sus problemas. La segunda sección de la ley proporciona información detallada acerca de los servicios y de las actividades del departamento. La organización gestiona nuevas actividades sociales, culturales y económicas con los ciudadanos turcos y sus descendientes residentes en el exterior de acuerdo con sus necesidades y demandas. Se menciona que las actividades de la organización están dirigidas

Los estudiantes que reciben estas ayudas a la formación son en su mayoría de países subdesarrollados. Los estudiantes procedentes de África, América Latina, Asia y Oriente Próximo tienen prioridad.

no solo a los ciudadanos turcos y sus descendientes en el extranjero, sino también a las organizaciones de emigrantes, organizaciones no gubernamentales y organizaciones profesionales en el exterior. Además, vale la pena mencionar que, a pesar

de que el foco principal de las actividades es la diáspora turca, el departamento también se ocupa de los estudiantes extranjeros que vienen a estudiar a Turquía y coordinar las becas otorgadas por Ankara a miles de estudiantes extranjeros.

La Turquía moderna tiene una economía robusta, una sociedad abierta, dinámica y una democracia avanzada. En la última década, el país otomano ha logrado un notable crecimiento económico y un progreso sustancial en los ámbitos político y social. Turquía es una de las economías con mayor crecimiento del mundo y, ahora, representa la sexta economía más grande de Europa y la decimosexta si la comparamos a nivel mundial. Al incluir este crecimiento económico en la diplomacia cultural, Ankara se ha ganado un papel destacado en la política exterior y en el poder blando.

Turquía abre las puertas de sus universidades a estudiantes extranjeros de todo el mundo y les ofrece la adquisición de nuevas perspectivas. Las becas otorgadas por el gobierno turco no tienen carácter reembolsable. Así pues, estas ayudas se ofrecen solo a los estudiantes internacionales que se forman en el nivel de educación superior. El objetivo principal radica en mejorar el entendimiento mutuo con otros países y contribuir a la riqueza de una información global con un enfoque orientado a las personas. En 2012, 10.000 habían podido cursar sus estudios superiores gracias a estas becas. Cifra que se eleva hasta los 12.000 en el año 2013. Los estudiantes que reciben estas ayudas a la formación son en su mayoría de países subdesarrollados. Los estudiantes procedentes de África, América Latina, Asia y Oriente Próximo tienen prioridad.

Sociedad Civil

En términos generales, hasta hace poco tiempo, el papel de la sociedad civil en las relaciones exteriores de Turquía ha sido bastante limitado y ha desempeñado, por lo general, un rol complementario a la política estatal. Sin embargo, en la primera década de comienzos del siglo XXI, probablemente por primera vez en la era republicana, las organizaciones de la sociedad civil han contribuido no sólo a la política exterior, sino que también han promovido activamente determinadas políticas que han sido respaldadas por el ejecutivo, aunque no desde una perspectiva económica. Las asociaciones empresariales conservadoras, que ideológica y políticamente no están muy lejos del PJD, como la Confederación de Empresarios e Industriales de Turquía (TUSKON), y las organizaciones internacionales de ayuda, como IHH, han allanado el camino para la aceleración de las relaciones entre Turquía, África y Latinoamérica, que ejemplifican los intereses convergentes entre el estado y la sociedad civil.



TUSKON, especialmente a través de las reuniones del World Trade Bridge, ha sido pionera en traer empresarios africanos, latinoamericanos y asiáticos a Turquía y alentar a las empresas turcas para expandirse en estas regiones. Estos encuentros se han llevado a cabo interrumpidamente desde 2006, con un aumento progresivo cada año en los intervinientes. TUSKON también envía varias delegaciones a las regiones mencionadas anteriormente para examinar las oportunidades de inversión en aquellos lugares.

IHH ha puesto en marcha muchas obras de desarrollo, que abarcan desde la educación hasta los temas sanitarios y de desarrollo humano, en 143 países del mundo. Ahora está ayudando a miles de personas con su proyecto de salud relativo al tratamiento de las cataratas y realizado en hospitales de Sudán. IHH contribuye directamente a numerosos proyectos, incluyendo algunos relativos a la perforación de pozos, creación de escuelas y hospitales en muchos países africanos.²⁸

Por otra parte, diversas organizaciones de la sociedad civil, como *Cansuyu* y *Kimse Yok Mu*, están activas en muchas partes del mundo a través de multitud de proyectos. Proporcionan la ayuda necesaria a la población en áreas como la educación y la salud, a lo que tenemos que sumarle la ayuda que prestan a los estudiantes para asistir a las universidades turcas como becados.

Otros elementos

En los últimos años, desde Marruecos hasta los países del Golfo, los árabes se han familiarizado con productos turcos de exportación que, en cuestión de pocos años, se han introducido en la gran mayoría de mercados y tiendas. Siguiendo un camino similar, otro producto turco que ha entrado en las casas de los árabes, y ha revolucionado muchos aspectos de su vida, han sido las series televisivas turcas. Consideradas por el sector económico turco como un producto exportable, las series televisivas han creado una adicción y pasión sin igual, que no distingue entre países, sexos o clases. En definitiva, un fenómeno social sin parangón alguno. Las series de televisión turcas han contribuido al cambio de percepción del país otomano. Sin formar parte de la estrategia del PJD o de Turquía, estas series han sido embajadoras de la

diplomacia turca y un auténtico revulsivo de cambio en muchos países. El fenómeno es, en sí mismo, causa y efecto del poder blando de Ankara en los países árabes.

La creciente popularidad de las telenovelas turcas en la región es otro indicador del potencial de *soft power* de Turquía en la región. Además de las iniciativas económicas y políticas, Turquía ha exportado recientemente sus telenovelas a Oriente Próximo, el Cáucaso, los Balcanes y el norte de África. Este hecho también puede considerarse como una especie de poder blando. Según Cevik, Turquía constituye un ejemplo de una sociedad musulmana que coexiste con los valores políticos occidentales²⁹ y vista como una potencia emergente cada vez mayor en diversas regiones.³⁰ Las telenovelas como *Gümüş*, *Ihlamurlar Altında* y *Kurtlar Vadisi* se han popularizado en la región de tal manera que ha convertido a Turquía en un *soft power* cultural en su entorno más próximo.

Las telenovelas fueron tan exitosas que, por ejemplo, el último episodio de *Gümüş* fue seguido al mismo tiempo por 85 millones de espectadores, repartidos por todo el mundo árabe. Según

Turquía es una de las potencias emergentes del siglo XXI en términos de economía y política tanto en su región como en otras áreas del mundo.

la cadena que retransmitía la serie, la Middle East Broadcasting Center (MBC), de esos 85 millones de espectadores, 50 de ellos eran mujeres. Sólo en Arabia Saudí, cada capítulo de la serie era seguido por entre tres y cuatro millones de espectadores.³¹ Atrás quedaban las series mexicanas dobladas en árabe culto y cuyo contexto era ajeno a las sociedades árabes. O las series televisivas locales de Egipto y Siria de tramas y escenarios repetitivos y presupuestos modestos. Las series turcas en el mundo árabe han creado un fenómeno similar al ya conocido por series como *Dallas* en España, o en la misma Turquía hace ya más de dos décadas. Como argumenta también Lucini³², la diferencia entre las series latinoamericanas y de otros países y las series turcas es que existen una serie de componentes culturales comunes con la sociedad árabe que han permitido establecer una fuerte conexión.

Visto desde un punto general y en términos de diplomacia, las series fueron muy importantes para abrir nuevos canales entre Turquía y otros países. Las series de televisión turcas combinan

muy bien la realidad con la fantasía; la realidad, incorporando problemas similares a los que se encuentran los árabes en sus vidas, tanto a nivel personal como de pareja o familiar, y la fantasía, con una combinación entre el lujo de las clases altas de Turquía, las espléndidas vistas de Estambul y las villas a orillas del Bósforo. Si, por una parte, el componente imaginario despierta la atracción de los árabes por Turquía, y ha sido uno de los factores más claros del aumento exponencial del turismo árabe en el país, el componente real abre la puerta al debate, sea en los medios o en cualquier tipo de reuniones sociales, acerca de cuestiones que incumben a la sociedad y, en muchos casos, a la situación de la mujer en los países árabes. A través de las series turcas, se ha creado una nación imaginaria “arabizada” en la que las creencias y las tradiciones prevalecen, pero en la que los modos de vida son menos restrictivos. Una simple producción televisiva ha funcionado como herramienta para provocar un cambio e influir en la manera de pensar, al mismo tiempo que ha sido útil para que se perciba a Turquía de una forma distinta.

Conclusión

Turquía es una de las potencias emergentes del siglo XXI en términos de economía y política tanto en su región como en otras áreas del mundo. La comprensión de los elementos culturales de su política exterior no solo determinará una parte de la política exterior turca, sino que también permitirá explicar su fuerza, de una manera comparativa, con otras potencias emergentes como India, China, Brasil o Rusia.

A diferencia de otros, Ankara ha comenzado a utilizar la diplomacia cultural más recientemente, pero muy eficientemente. Esto se debe a que la sociedad civil turca joven está liderando este proceso y abriendo el camino para que el estado continúe en su ascenso. Esta convergencia entre estado y sociedad ha acelerado la puesta en práctica de la diplomacia cultural en las relaciones exteriores y ha ayudado a hacerla más eficaz. Al mismo tiempo, Turquía ha establecido organismos e instituciones para la formalización, organización y, siempre que sea posible, la coordinación de las políticas, que representan una parte nueva en las relaciones

exteriores de Turquía con América Latina, África, Asia y otros lugares.

Si se tiene en cuenta la evolución actual y los grupos nacionales que actúan en la política exterior turca, se puede afirmar que la diplomacia cultural tendrá más importancia en las relaciones exteriores de Ankara y jugará un rol de apoyo en muchas áreas. Finalmente, esto representará un proceso en el que instituciones como TIKA, Yunus Emre, YTB, TRT, *Diyanet* y muchos otros desempeñen un papel más importante tanto en la elaboración como en la aplicación de la política exterior de Turquía.

Notas al Pie

- 1 Véase la edición especial sobre la década del Partido de la Justicia y el Desarrollo, *Insight Turkey*, Vol. 15, No 4 (Fall 2013).
- 2 Véase, Murat Yeşiltaş, “The Transformation of the Geopolitical Vision in Turkish Foreign Policy”, *Turkish Studies*, Vol. 14, No 3 (2013), pp.661-687.
- 3 Véase, Muhittin Ataman, “Leadership Change: Özal’s Leadership and Restructuring in Turkish Foreign Policy”, *Alternatives: Turkish Journal of International Relations*, Vol. 7, No. 1 (2008), pp. 120-153.
- 4 Véase, Sadık Ünay, “Global Transformations and the MENA: A Comparative Political Economy Analysis”, *Insight Turkey*, Vol. 13, No. 1 (2011), pp. 175-198; y Mehmet Babacan, “Un «cambio de eje» que se desvanece: una perspectiva desde el comercio exterior turco”, *Awraq*, Vol. 2, No. 4 (2011), pp.48-77.
- 5 Ahmet Davutoğlu, “Turkey’s New Foreign Policy Vision: An Assessment of 2007”, *Insight Turkey*, Vol. 10, No. 1 (2008), pp. 77-96.
- 6 Murat Yeşiltaş y Ali Balcı, “A Dictionary of Turkish Foreign Policy in the AK Party Era: A Conceptual Map”, *SAM Papers*, No. 7 (May 2013).
- 7 Véase, Mehmet Ozkan, “Turquía y las Revoluciones Árabes”, *Awraq*, Vol. 2, No. 4 (2011), pp. 14-28; Mehmet Ozkan, “Turkey’s ‘New’ Engagements in Africa and Asia: Scope, Content and Implications”, *Perceptions: Journal of International Affairs*, Vol. 16, No. 3 (Autumn 2011), pp. 115-137.
- 8 Necati Anaz, “Understanding the US and EU Foreign Policy in the Middle East Before and After 9/11”, *Estudios Politicos*, No. 38 (2011), pp. 175-194.
- 9 Joseph S. Nye, *Soft Power: The Means to Succeed in World Politics*, New York, Public Affairs, 2004.
- 10 Véase, İbrahim Kalın, “Soft Power and Public Diplomacy in Turkey”, *Perceptions: Journal of International Affairs*, Vol. 16, No. 3 (Autumn 2011), pp. 5-23.
- 11 Ayhan Kaya y Ayşe Tecmen, *The Role of Common Cultural Heritage in External Promotion of Modern Turkey: Yunus Emre Cultural Centers*, European Institute, Istanbul Bilgi University, Working Paper No: 4 EU/4/2011.

- 12 http://www.mfa.gov.tr/turk-kultur-merkezleri___-turk-dili-ve-edebiyati-bolumleri-ve-turkce-egitim-merkezleri.tr.mfa [consultado el 12 de abril de 2013].
- 13 Véase, Yunus Emre Bülteni, No 7, (Octubre 2010), p.10.
- 14 Ibídem, p. 8.
- 15 Véase, “Gül, Tiran’da Türk Kültür Merkezi Açtı”, at <http://www.istanbulhaber.com.tr/haber/gul,-tiranda-turk-kultur-merkezi-acti-22225.htm> [consultado el 5 de mayo de 2013].
- 16 “World’s Children enjoy April 23 Nationwide”, at <http://www.turkeytribune.com/turkey-tribune/worlds-children-enjoy-april-23-nationwide.html> [consultado el 14 de septiembre de 2013].
- 17 Faik Deniz y Serhat Orakci, “Afrika Kitasi Musluman Ulke ve Topluluklari Dini Liderler Toplantisi”, *BSV Bulten*, No. 62 (2006).
- 18 Final Communiqué, at <http://www.diyenet.gov.tr/turkish/bildiri.asp?id=123> [consultado el 18 de septiembre de 2013].
- 19 “Africa seeks Turkish Islamic education”, *Hurriyet Daily News*, 24 de Noviembre de 2011.
- 20 <http://www.hudayivakfi.org/ayin-makalesi/183-afrika-seyahat-notlari.html> [consultado el 7 de abril de 2013].
- 21 Mehmet Ozkan, “Turkey’s Religious and Socio-Political Depth in Africa”, en Chris Alden (ed.), *Emerging Powers in Africa*, LSE IDEAS Special Report, No. 16 (2013), pp.45-50.
- 22 Musa Şahin, “Development aid in African countries and TIKA”, en Oguzhan Kose (ed.), *Common Strategic Vision Development Project Diplomatic Representatives of Turkey and African Countries*, 3rd Workshop Final Report: ‘Development Aids in African Countries and Turkish Civil Society Organizations’, Strategic Report 22, Istanbul: TASAM, 2007; Hakan Fidan y Rahman Nurdun, “Turkey’s Role in the Global Development Assistance Community: The Case of TIKA”, *Journal of Southern Europe and the Balkans*, Vol. 10, No. 1 (2008), p.100.
- 23 OECD, *OECD/DAC Development Cooperation Report*, 2009.
- 24 OECD, *Development Co-operation Report 2011: 50th Anniversary Edition*, 2011.
- 25 Mehmet Ozkan y Birol Akgun, “Turkey’s Opening to Africa”, *The Journal of Modern African Studies*, Vol. 48, No. 4 (2010), pp.537-538.

- 26 <http://www ldc4istanbul.org> [consultado el 15 de mayo de 2013].
- 27 Hasan Korkut, "Harp Yılları ve Osmanlı Hilal-i Ahmer Mecmuası", en Öner Buçukçu (ed.), *Balkan Savaşlarının 100. Yılında Büyük Göç ve Muhacerat Edebiyatı Sempozyumu Bildiriler Kitabı*, Ankara, Türkiye Yazarlar Birliği, 2013, pp.35-44.
- 28 Hüseyin Oruç, "Human Rights and Freedoms, the Humanitarian Aid Foundation (IHH) and its Activities", in Kose (ed.), *Common Strategic Vision Development Project Diplomatic Representatives of Turkey and African Countries*.
- 29 Salim Çevik, "Myths and Realities on Islam and Democracy in the Middle East", *Estudios Políticos*, Vol. 38 (2011), pp.121-144.
- 30 Hakan Altınay, "Turkey's Soft Power: An Unpolished Gem or an Elusive Mirage?", *Insight Turkey*, Vol. 10, No. 2 (2008), pp.55-66.
- 31 Alexandra Buccianti, "Dubbed Turkish Soap Operas Conquering the Arab World: Social Liberation or Cultural Alienation?", *Arab, Media & Society*, No. 10, Primavera 2010.
- 32 Marc Saurina Lucini, "El Impacto de las Series de Televisión Turcas en los Países Árabes", *Awraq*, No. 4 (2011), p. 33.

Sobre el SAM

El Centro de Investigación Estratégica del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Turquía (SAM) es un laboratorio de ideas y un centro de investigación que lleva en activo desde mayo de 1995. El SAM se estableció como órgano consultivo con el fin de proporcionar estudios académicos y científicos y evaluaciones de la política exterior turca con una perspectiva que afronta los retos de futuro de los responsables de los asuntos exteriores de Ankara.

El SAM lleva a cabo investigaciones, organiza eventos relacionados con los espectros cada vez más amplio de la política exterior de Turquía en colaboración con académicos, tanto turcos como extranjeros, así como varias universidades y agencias gubernamentales. Además, el SAM ofrece consultoría para los departamentos del Ministerio de Relaciones Exteriores, al igual que para otras instituciones del estado en cuestiones de política exterior. Por último, establece redes regionales de tanques de pensamiento (*think-tank* en inglés).

Aparte de su función de generar información actualizada, datos fiables y análisis perspicaz como *think-tank*, el SAM funciona como un foro para el debate y la discusión para cualquier persona que esté interesada en cuestiones de política exterior, tanto a nivel local como global. Cada vez más, el SAM se ha convertido en un centro de atracción para todo tipo de personas, pues aporta éxito académico y responsables públicos. Todo ello suma para que se produzca un intercambio de ideas en las conferencias, reuniones, seminarios y programas de educación para jóvenes diplomáticos.

El SAM tiene una amplia variedad de publicaciones. Junto con su publicación *Perceptions*, que es una revista trimestral en inglés y en la que colaboran distinguidos académicos turcos e internacionales dentro de sus páginas, el SAM, recientemente, ha publicado *Vision Papers*, que expresa los puntos de vista de Su Excelencia Profesor Dr. Ahmet Davutoğlu, ministro de relaciones exteriores de la República de Turquía. El Centro también edita *SAM Papers*, que analiza debates actuales de la política exterior por diversos estudiosos.

Con su compromiso de contribución al conjunto de conocimientos y al debate constructivo, sobre todo en materia de asuntos exteriores de Turquía, el SAM continuará sirviendo como un *think-tank* y centro de investigación indispensable gracias a su papel en la promoción de la interacción y beneficio mutuo entre el ministerio, ONG, grupos de reflexión y la comunidad científica en general. En definitiva, el SAM fortalece el capital humano e intelectual de Turquía.